

◆ Generalidades

La sociedad moderna contiene tres esferas claramente definidas: estado, mercado y sociedad civil, las cuales interactúan entre sí³³. En ese contexto, Diamond ³⁴ describe la sociedad civil como “El reino de la vida social organizada de forma voluntaria, autogeneradora, (ampliamente) apoyada por sí misma, autónoma del Estado, cohesionada por un orden legal o un conjunto de reglas compartidas. Es diferente a la "sociedad" en general, puesto que involucra ciudadanos que actúan colectivamente en la esfera pública para expresar sus intereses, pasiones e ideas, intercambio de información, alcanzar metas comunes, realizar demandas al Estado, responsabilizar a los empleados oficiales... excluye ... realizar esfuerzos políticos para controlar el Estado.”

La sociedad civil abarca una multitud de formas organizativas distintas que incluyen:

- todo tipo de asociaciones voluntarias, legalmente registradas o no;
- ONG (organizaciones no gubernamentales) que trabajan en emergencia, desarrollo, derechos humanos, incidencia y capacitación;
- organizaciones con base en la comunidad;
- asociaciones profesionales, asociaciones empresariales, sindicatos;
- grupos y organizaciones de mujeres; grupos y cooperativas de empoderamiento económico autogestionario;
- grupos culturales, de deporte y esparcimiento;
- asociaciones tribales o étnicas; instituciones académicas y de investigación.

La sociedad civil no cuenta con representantes como tales pues tampoco posee mecanismos para elegirlos o designarlos. Si bien hay tendencia a utilizar el término colectivo "ONG" (organización no gubernamental) en conjunción con el de sociedad civil, se observa igualmente un interés manifiesto por parte de algunos líderes de ONG por asumir el papel de voceros de la sociedad civil. Al respecto existe en la actualidad un intenso debate.

La presencia e importancia de la sociedad civil en el espacio nacional, subregional, hemisférico y global es actualmente no sólo un hecho incontrastable sino también un elemento de complementariedad insustituible en el plano de las relaciones entre el estado y la sociedad y por lo tanto en el de las políticas públicas, en especial las políticas sociales. En ese panorama, las interrelaciones entre sociedad civil y desastres naturales son múltiples e insustituibles.

³² La Oficina de Asistencia para Desastres (USAID/OFDA-LAC) preparó el componente introductorio de este capítulo y el equipo de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres fue el responsable de la coordinación del grupo de trabajo.

³³ García, S., 1997.

³⁴ Diamond, L., 1994.

El papel de los organismos multilaterales y de las agencias de cooperación es fundamental, permitiendo el fortalecimiento de lo autónomo, la capacidad de autogestión y la generación de mecanismos de autoorganización y de superación de las dificultades en la sociedad civil. Todo ello favorece la generación de un clima organizacional de trabajo interinstitucional e interdisciplinario entre el estado y la sociedad civil, teniendo como mira el logro del desarrollo humano y desarrollo sostenible.

Es de esperar que cada vez más la sociedad civil esté adecuadamente informada, capacitada, educada, activamente comprometida e involucrada en el desarrollo de sus comunidades; trabajando y exigiendo, organizada, responsable de un futuro proactivo, con valores de autoaseguramiento. Para lograrlo se requiere sin embargo de un fortalecimiento de los niveles de decisión y acción de la sociedad civil a nivel local, regional, nacional e internacional de forma que ello proporcione espacios de reflexión y fomente el acuerdo sobre temas claves del desarrollo, donde cada actor aporte lo mejor y, a su vez, aprenda de los demás como un diálogo de saberes.

◆ **Discusión de grupos**

Es necesario reconocer que actualmente los desastres dependen más que nunca antes del comportamiento humano. El verdadero sentido de la participación de la sociedad civil en temas como disminución de vulnerabilidad en el sector salud, instalaciones críticas, educación y seguridad alimentaria significa que esta debe ser parte de proceso, apropiarse de la información técnica, transformarlo y hacerlo suyo, reduciendo los niveles de vulnerabilidad, trabajando mancomunadamente con el estado y los organismos de cooperación para generar sinergia en el desarrollo.

◆ **Educación y sociedad civil**

Los esfuerzos de educación en las acciones de gestión del riesgo tienen sentido en la medida en que se busque la participación activa y permanente de la sociedad civil. La educación tiene por lo tanto una función motivadora para la participación. La articulación de los actores sociales es el punto de partida para generar iniciativas integradas, donde exista una verdadera descentralización de actividades y se asuman los compromisos que correspondan a cada actor social.

La participación de la sociedad civil se basa en el autoreconocimiento de las fortalezas y debilidades de cada actor social, aunado al reconocimiento de los otros; sólo así puede existir integración para el trabajo común. Es indispensable contar con una actitud abierta de parte de las organizaciones, que facilite la integración de la sociedad civil y el sector gobierno. La realización de acciones conjuntas pasa por el respeto a la función de cada actor social. Conviene entender la participación y articulación de las organizaciones y empresas de la sociedad civil como parte de un sistema amplio y abierto, en el cual "todos somos necesarios".

La sociedad civil requiere del respaldo político y económico del gobierno, con una dirección clara en cuanto a estrategias de prevención y mitigación de desastres. Es

importante retomar una de las resoluciones del Pan de Acción de la Declaración de Québec en la cual se define el compromiso de los gobiernos a establecer y fortalecer las relaciones con los sectores relevantes en el desarrollo de políticas y programas nacionales y locales. La sociedad civil es considerada un sector clave para estos efectos.

Observaciones generales

Se reconoce la educación de la sociedad civil como un pilar fundamental en los procesos de transformación de las condiciones de riesgo de las comunidades, tomando en consideración que la sociedad civil es la que lidera el cambio en el ámbito local.

Existen esfuerzos dispersos en educación para la gestión del riesgo, que se ejecutan a manera de proyectos de corto plazo. Es necesario integrar estos esfuerzos y hacer proyecciones de mediano y largo plazo.

Existe mucha experiencia en formación de recursos humanos, sin embargo en materia de información pública y comunicación es poco lo que se ha avanzado; se requiere fortalecer las experiencias en este sentido.

Es indispensable la articulación de los principales actores sociales, para lograr la complementariedad en el trabajo de gestión del riesgo. El diálogo y la tolerancia son esenciales en este esfuerzo.

Es necesario incorporar en la educación y en la información pública, los valores que sustentan la gestión del riesgo (auto conservación, cooperación, compromiso, trabajo colectivo).

Actores importantes:

- Los centros educativos, vistos no sólo como el personal docente y administrativo, sino como toda la comunidad educativa, incluyendo los/las estudiantes, así como las familias y la comunidad.
- Las organizaciones comunitarias que realizan programas de desarrollo y sobre todo aquellas que representan a las comunidades vulnerables.
- Las universidades, como instituciones que apoyan a la sociedad civil, especialmente a las comunidades, tanto desde el punto de vista de la generación y transferencia de información científica, como de aporte metodológico.
- Los medios de comunicación colectiva, diferenciándolos según tengan alcance local o nacional, sobre todo porque los medios locales tienen una participación más comprometida con el desarrollo de las comunidades y son claves en la gestión del riesgo.

- Las ONG que realizan programas de educación e información en las comunidades y hacia otros actores sociales importantes, como lo son las organizaciones de base y de segundo grado.
- El estado en articulación con la sociedad civil.

Recomendaciones

Estrategias y estímulos para que la sociedad civil participe:

- Involucrar a la sociedad civil en la investigación sobre el riesgo y la gestión del riesgo, con un enfoque de diálogo de saberes.
- Hacer que el sistema de educación formal y los programas de educación no formal se constituyan en la vía idónea para lograr la participación de la sociedad civil, creando estrategias para potenciar esta participación.
- Empoderar a las comunidades, como un objetivo de la educación, para fortalecer sus capacidades y contribuir a que logre contribuir en la generación del cambio.
- Facilitar el acceso a la información en cuanto a canales y al lenguaje que se utiliza para compartir la información sobre riesgos.

Acciones concretas que se proponen:

- Desarrollar investigación conjunta entre sociedad civil e instituciones académicas para fortalecer las iniciativas de educación, información pública y comunicación.
- Solicitar a los gobiernos para que propicien el acercamiento entre los centros educativos y la comunidad.
- Capacitar a los actores claves en materia de gestión del riesgo, mediante programas integrales y articuladores.
- Ejecutar programas de información y comunicación social que aporten al conocimiento de las comunidades acerca del riesgo y que impulsen la acción social comprometida.

◆ Salud y sociedad civil

La sociedad civil es intermediadora del poder, objeto y sujeto de las políticas sociales, y en ese sentido, debe ser enfatizado el concepto desarrollo-salud-gestión de riesgos en el cual actualmente se reconoce a la sociedad civil organizada como un actor clave.



Muchas instancias públicas, privadas y organismos internacionales ponen de relieve la importancia de este proceso, en especial en lo que se refiere al acceso a la información y creación de espacios de discusión.

Uno de los objetivos de las organizaciones del sector salud es atender a la vulnerabilidad de este sector como un problema que afecta al conjunto, por lo que se hace necesaria la participación de todos en su reducción.

Adicionalmente, dado la disminución en la inversión estatal en salud en la mayoría de los países, no es posible pensar en una exclusión de la sociedad civil en el desarrollo de las políticas de salud.

Observaciones generales

Las condiciones de vulnerabilidad del sector salud están estrechamente relacionadas con los niveles de desarrollo (agua potable, servicios básicos, alimentación y seguridad alimentaria, niveles de inmunización, entre otros).

La reducción de la vulnerabilidad de las instalaciones de salud es una prioridad para la gestión de riesgo de la comunidad y de los servicios de salud.

Resulta evidente que se debe propender a enfoques integrales y no sectoriales como forma más adecuada para dar respuesta a los desastres, donde cuentan mucho las iniciativas demostradas por OPS/OMS y otros organismos internacionales que están fortaleciendo la capacidad local y estatal.

Las variables culturales, siendo tan determinantes, debe ser incorporadas en las investigaciones.

Al ser la sociedad civil un actor clave y prioritario en el logro de la salud, se debe potenciar su participación a través de los municipios, líderes comunitarios y grupos sociales organizados, en torno al medio ambiente, mitigación y reducción de desastres como temas transversales.

Las universidades estatales y privadas juegan un papel importante en la producción del conocimiento científico, en la formación del recurso humano y en las prácticas asistenciales que realizan, donde entran en contacto con la realidad y aprenden de ella.

Los movimientos sociales y las organizaciones de la comunidad cada día tienen un rol más protagónico, convirtiéndose en grupos de presión social frente al estado, las empresas privadas, ONG y otros organismos de cooperación, exigiendo el cumplimiento de su derecho a tener salud y a participar activamente en el diseño de soluciones.

Es importante trabajar en soluciones proactivas de gestión de riesgo y actuar no sólo de hecho sino de derecho.



La gestión de riesgo es una decisión política, por tanto, es necesario una coordinación e integración de acciones entre el estado y la sociedad civil.

La información sobre mitigación y reducción de riesgos no llega con prontitud de manera adecuada en su lenguaje a grupos organizados de la sociedad civil.

Actores importantes:

- Las universidades y asociaciones de profesionales, en las tareas de investigación y en la construcción de las instalaciones seguras y estudios de vulnerabilidad en la comunidad.
- El estado, en el desarrollo de planes específicos que son implementados a nivel nacional, regional y local.
- Los medios de comunicación, en la sensibilización, difusión de la información y del conocimiento haciéndolo accesible a toda la comunidad.
- Las ONG, en la implementación de programas de salud en los grupos más vulnerables.
- Las comunidades organizadas, que participan en el desarrollo de los programas.

Recomendaciones

Estrategias y estímulos para que la sociedad civil participe o amplíe y profundice su participación:

- Lograr que los programas de salud se constituyan en un elemento importante de mejora de la calidad de vida.
- Generar mejoras en su conocimiento y desarrollo humano y haciéndola participe del desarrollo de políticas locales y nacionales.
- Reconocerla como actor clave, potenciando su rol.
- Plantear nuevas estrategias utilizando los medios de información para el beneficio público.

Acciones concretas que se proponen:

- Dado el grado de riesgo de los países de la región, trabajar en el reforzamiento y construcción de instalaciones seguras.
- Potenciar a la sociedad civil en general y a las organizaciones comunitarias en particular, en su papel de generadores de políticas saludables.

- Entender la salud como un componente del desarrollo social y humano, propiciando foros y eventos donde la sociedad civil participe y ofrezca sus contribuciones.
- Hacer que la información para la prevención de desastres llegue a todos a través de los medios de comunicación masivos.
- Establecer prioridades en la política de salud para la formación de la sociedad civil en el desarrollo de programas y proyectos saludables.
- Lograr que el conocimiento, concentrado en profesionales y técnicos, se difunda y llegue a la comunidad y esta se apropie de ella para tener conciencia de las acciones que se puede realizar. Lograr la democratización del conocimiento a niveles locales y comunitarios.
- Trabajar en acciones proactivas y desarrollar acciones de gestión de riesgo de manera integral.

◆ **Servicios críticos y sociedad civil**

El estado participa en la elaboración y cumplimiento de la norma técnica en la construcción de servicios e instalaciones seguras.

La sociedad civil participa activamente en la identificación de riesgos pues conoce bien y vive en forma directa las necesidades y vulnerabilidades.

Las empresas privadas y los organismos de cooperación pueden participar activamente en los proyectos de instalaciones impulsando el mejoramiento de los estándares de seguridad.

Observaciones generales

Las inversiones nuevas en instalaciones estatales y privadas son escasas, por ello el nivel de riesgo es alto. Se hace necesario la presión social de la población para que el estado o las empresas privadas tomen acciones, de forma que se generen nuevas inversiones que contemplen el mejoramiento de las condiciones de seguridad.

Es necesario un mecanismo de alerta temprana de la comunidad, en especial de parte de los grupos profesionales, para evitar reconstruir la vulnerabilidad.

Se necesita que los créditos internacionales sean monitoreados por asociaciones de profesionales y universidades como veedores del proceso, para garantizar que la inversión en instalaciones críticas apunten a disminuir la vulnerabilidad.



Recomendaciones

Estrategias y estímulos para que la sociedad civil participe:

- Las consultas populares o referéndum locales son mecanismos de consulta democrática y directa, parte de la inclusión de todos los sectores de la sociedad en los procesos que le atañen, son holísticos y pueden promover el sentido de propiedad de un proyecto o una construcción crítica.
- Se necesita la validación de los planes regionales y locales de parte de la sociedad civil con el objeto de ampliar su participación como clave del éxito en los proyectos de reducción o eliminación de la vulnerabilidad.

Acciones concretas que se proponen:

- Mayor proactividad de parte de las ONG y organismos de cooperación en su acción de gestión del riesgo.
- Plantear alianzas estratégicas entre las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), con el estado y los organismos de cooperación para el desarrollo de programas de prevención y mitigación.
- Proveer a los medios de comunicación de la capacitación adecuada acerca de su papel como facilitadores de información y generadores de cultura de prevención.
- Hacer cumplir, el estado, a través de los gobiernos locales, la normatividad sobre construcciones seguras.
- Hacer que los planes de desarrollo sean una política de estado, garantizando la continuidad en la gestión.
- Fomentar el fortalecimiento de las instalaciones de salud y de toda la infraestructura esencial para la atención de las personas en los desastres.
- Incluir en las metodologías de evaluación de riesgo: el riesgo físico, financiero y económico.
- Incluir en los planes de concesión medidas de mitigación de riesgo.

◆ Seguridad alimentaria y sociedad civil

La participación de la sociedad civil en la construcción de la seguridad alimentaria es histórica y debe darse desde la concepción holística de ambos temas.

La seguridad alimentaria es uno de los pilares de la solución a los problemas de vulnerabilidad que se presenta en comunidades con altos niveles de pobreza, bajos

niveles educativos y de desarrollo. Debemos ser capaces de tener una propuesta donde la seguridad alimentaria sea garantizada y se constituya en un tema político del estado, con la participación de todos.

Observaciones generales

Reconociendo la ausencia de instancias representativas y representantes de organizaciones de la sociedad civil en la Conferencia Hemisférica sobre Reducción de Riesgos se recomienda promover y asegurar la participación activa y representativa de todas aquellas instancias que conforman la sociedad civil en conferencias futuras donde el tema de seguridad alimentaria sea específicamente tratado.

La vulnerabilidad relacionada a la inseguridad alimentaria se incrementa debido a la reducción del estado, donde resulta casi imposible que instancias que integran la sociedad civil, especialmente organizaciones no gubernamentales, llenen el vacío tan grande que el nuevo paradigma de la globalización está dejando.

La sostenibilidad de la seguridad alimentaria únicamente se alcanzará con la participación real y representativa de la sociedad civil.

Recomendaciones

La participación de la sociedad civil asegura la construcción de la seguridad alimentaria y debe abordarse desde la concepción holística de ambos temas.

Reconociendo la diversidad y heterogeneidad que caracteriza a la sociedad civil en el hemisferio, se debe promover acciones que permitan sistematizar, visualizar y difundir experiencias de participación de la sociedad civil relacionadas con la toma de decisiones en procesos de desarrollo y que promuevan la seguridad alimentaria. Esto, a su vez, puede ser un aporte importante para toma de decisiones regionales, nacionales o locales en situaciones coincidentes o similares.

Se recomienda identificar las formas de lograr seguridad alimentaria en aquellos grupos de población que se encuentran en desventaja o marginados en relación a la producción local de alimentos y que deben generar otras estrategias para sobrevivir, especialmente durante y post desastres.

Se recomienda identificar y promover experiencias con donantes que han desarrollado modalidades innovadoras que fortalecen la capacidad local para la gestión y ejecución de proyectos.

Identificar lecciones aprendidas y experiencias donde se genere credibilidad y cambios de actitud entre la comunidad de cooperación y representantes directos de la sociedad civil capaces de organizarse, apropiarse de procesos y mostrar el uso transparente de los recursos.

En el desarrollo de acciones que permitan promover la seguridad alimentaria, la sociedad civil es el principal protagonista, para lo cual debe existir un marco legal que propicie su participación auténtica y representativa, que además considere el desarrollo de acciones que:

- Partan de lo local,
- Generen información para fomentar la participación,
- Desarrollen estrategias que fortalezcan la capacidad para lograr una participación auténtica y representativa,
- Busquen espacios entre el sector financiero, la sociedad civil y los donantes, entre otros,
- Construyan lo público logrando alianzas en relación a lo que interesa a todos, alianzas entre los sectores productivos y sociales,
- Empoderen a la sociedad civil,
- Busquen mecanismos y acciones para proponer cambios y construir en conjunto la seguridad alimentaria,
- Generen canales de comunicación y diálogo entre los distintos sectores de la sociedad.